

# La cerámica de la edad de bronce, de la cueva del Mas d'Abad (Coves de Vinromá), Castellón (Campaña Arqueológica, 1975)

FRANCISCO GUSI JENER  
CARMEN OLARIA DE GUSI

El material cerámico recogido en la campaña de excavaciones arqueológicas realizadas por el Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de la Diputación Provincial de Castellón en la cueva de Mas d'Abad, es relativamente abundante en relación con el área prospectada, 1.031 fragmentos en total. Tras el estudio exhaustivo de toda la población de fragmentos cerámicos y de su correspondiente estudio estadístico, hemos elaborado un cuadro tipológico consistente en seis tipos distintos de vasijas, aparecidos en los distintos niveles arqueológicos que componían el relleno de la cavidad. Seguidamente describimos cada uno de dichos tipos con sus principales características morfológicas y técnicas, así como sus porcentajes correspondientes.

**Tipo 1** (Fig. 1).—Vasija con cuello generalmente corto, algo exvasado, paredes curvas o ligeramente rectas, labio redondeado o plano a veces, decorado con digitaciones o incisiones. Un ejemplar presenta unos pellizcos cuadrangulares bajo el labio, formando un falso cordón. Otras piezas presentan un saliente «pellizcado» que partiendo del mismo labio forma un asa tipo pseudo-oreja; otras variedades de asas las constituyen las anulares verticales sobre el cuello y arranque del cuerpo, y las de tetón cuadrangular aplanado sobre cordón. Algunas piezas presentan decoración de cordones alrededor de la unión del cuello con el cuerpo.

Las superficies son bastas, conteniendo abundante desgrasante en las piezas no decoradas, por el contrario son más finas en las decoradas, observándose un cuidado espatulado además de engobe. La coloración oscila entre los pardos con tonalidades rojizas, y los grises en las más groseras; los pardos, rojos, ocre y negros abundan en las piezas finas. El color de la pasta es por lo general negro, solamente en un fragmento la pasta es roja, lo cual indica una cocción generalizada de tipo reductor fundamentalmente, aunque muy irregular. El desgrasante mayoritariamente está formado por granos de mica y cuarzo. Martí detectó gránulos de marmolita en los fragmentos recogidos superficialmente al descubrirse el yacimiento en 1968.<sup>1</sup>

**Tipo 2** (Fig. 1).—Vasija con borde semi-recto, a veces ligeramente reentrante, labio en algún caso redondeado, pero en general planos, a veces decorados con incisiones dentadas, paredes normalmente no muy gruesas. Asas anulares y de tetón.

1. F. MARTÍ *et al.*, *La Cueva del Mas de Abad, en Cuevas de Vinromá (Castellón)*, en Ampurias, XXX, p. 198, Barcelona, 1968.

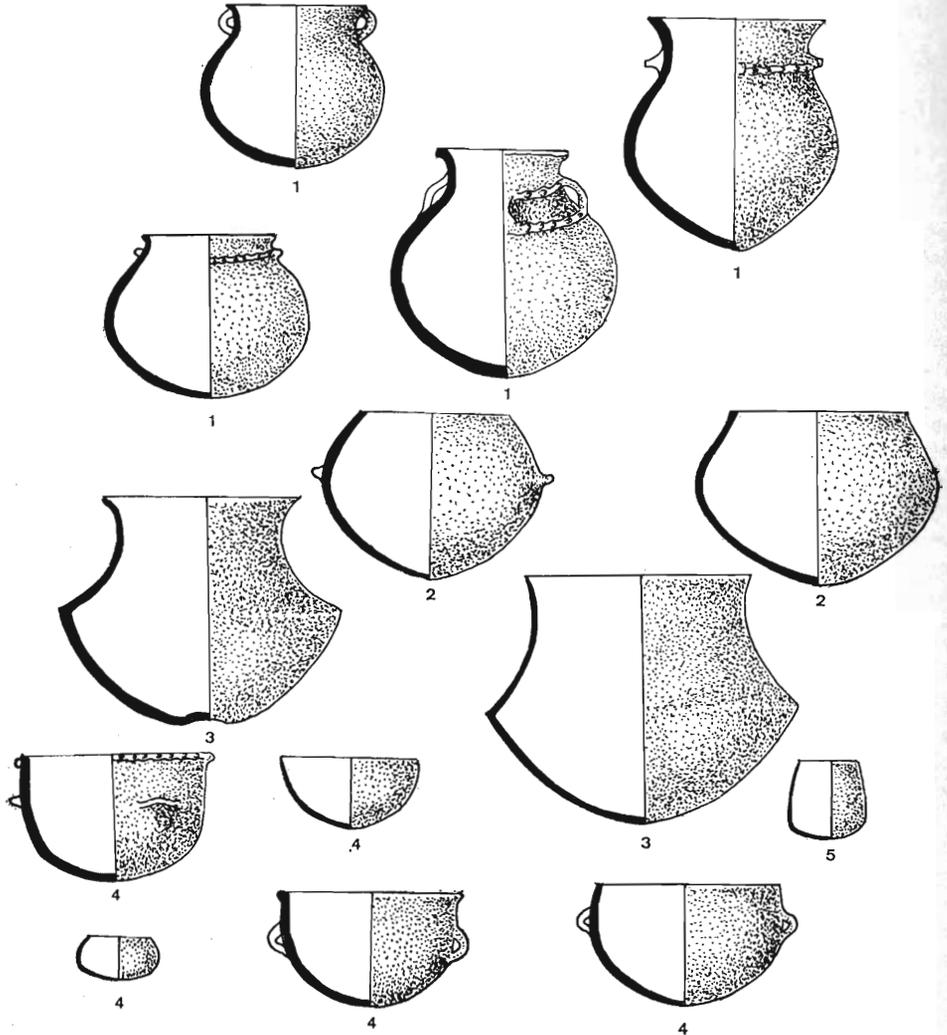


Fig. 1. Tipos cerámicos y sus variantes correspondientes al Nivel Superficial/I. (Sin escala.)

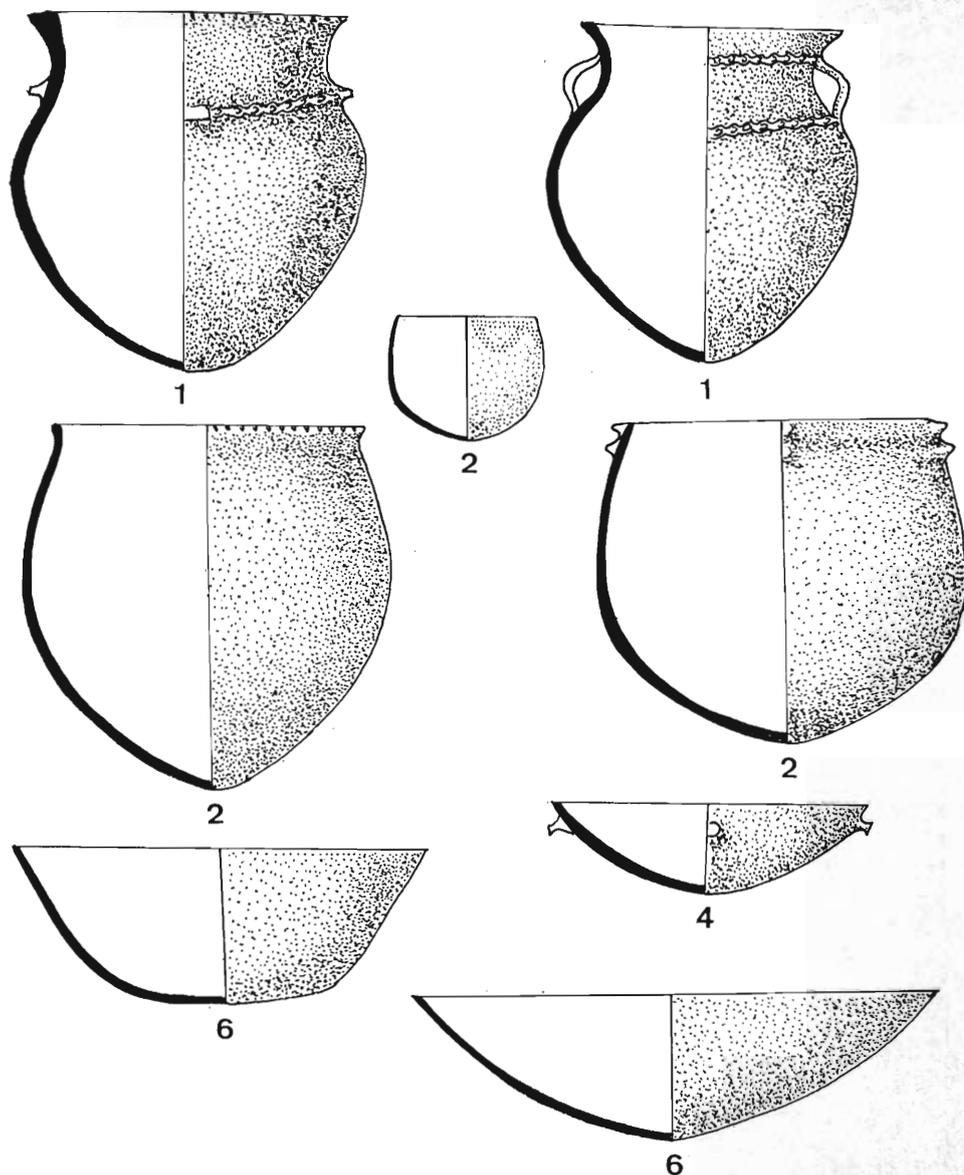
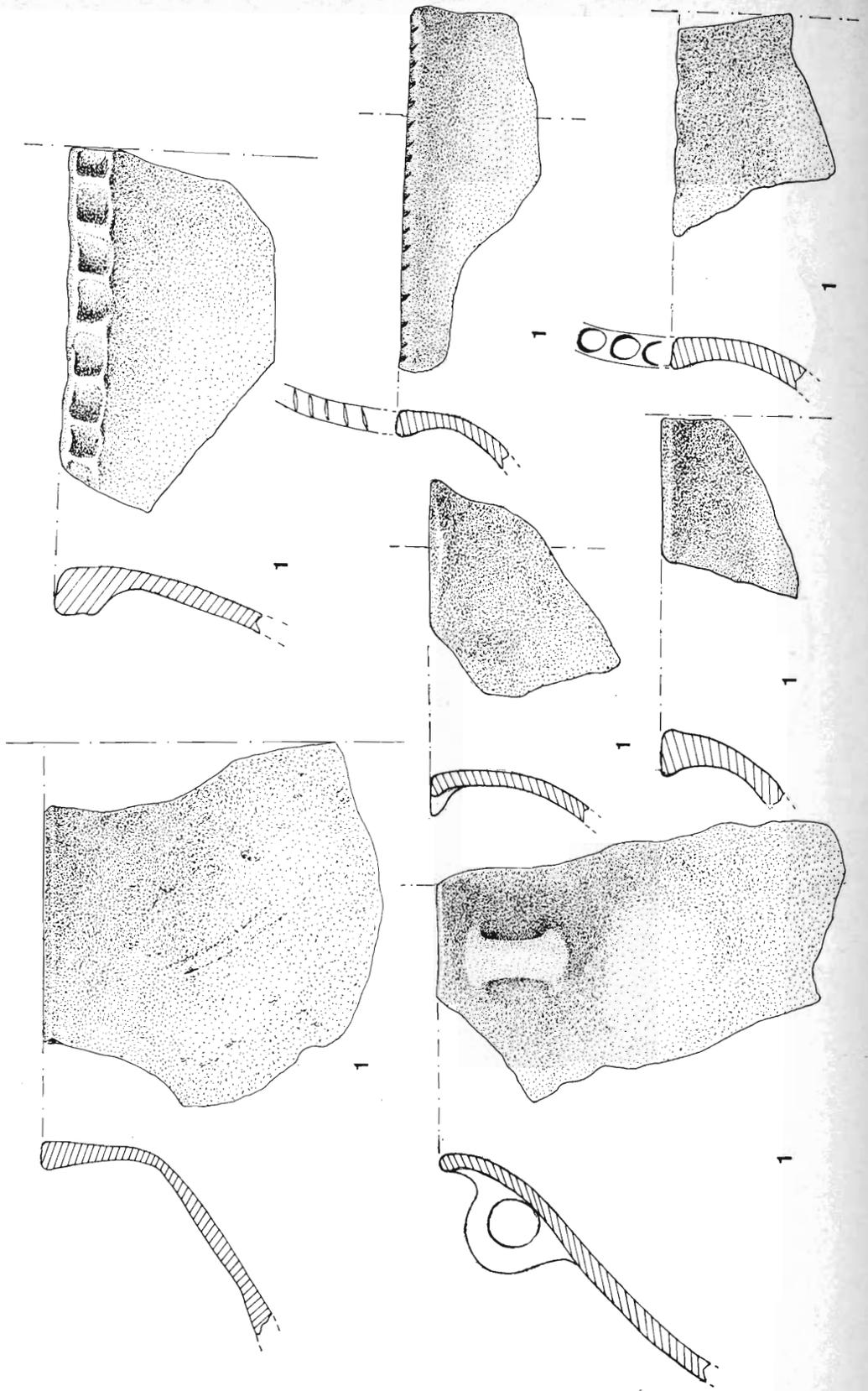


Fig. 2. Tipos cerámicos y sus variantes correspondientes al Nivel II.



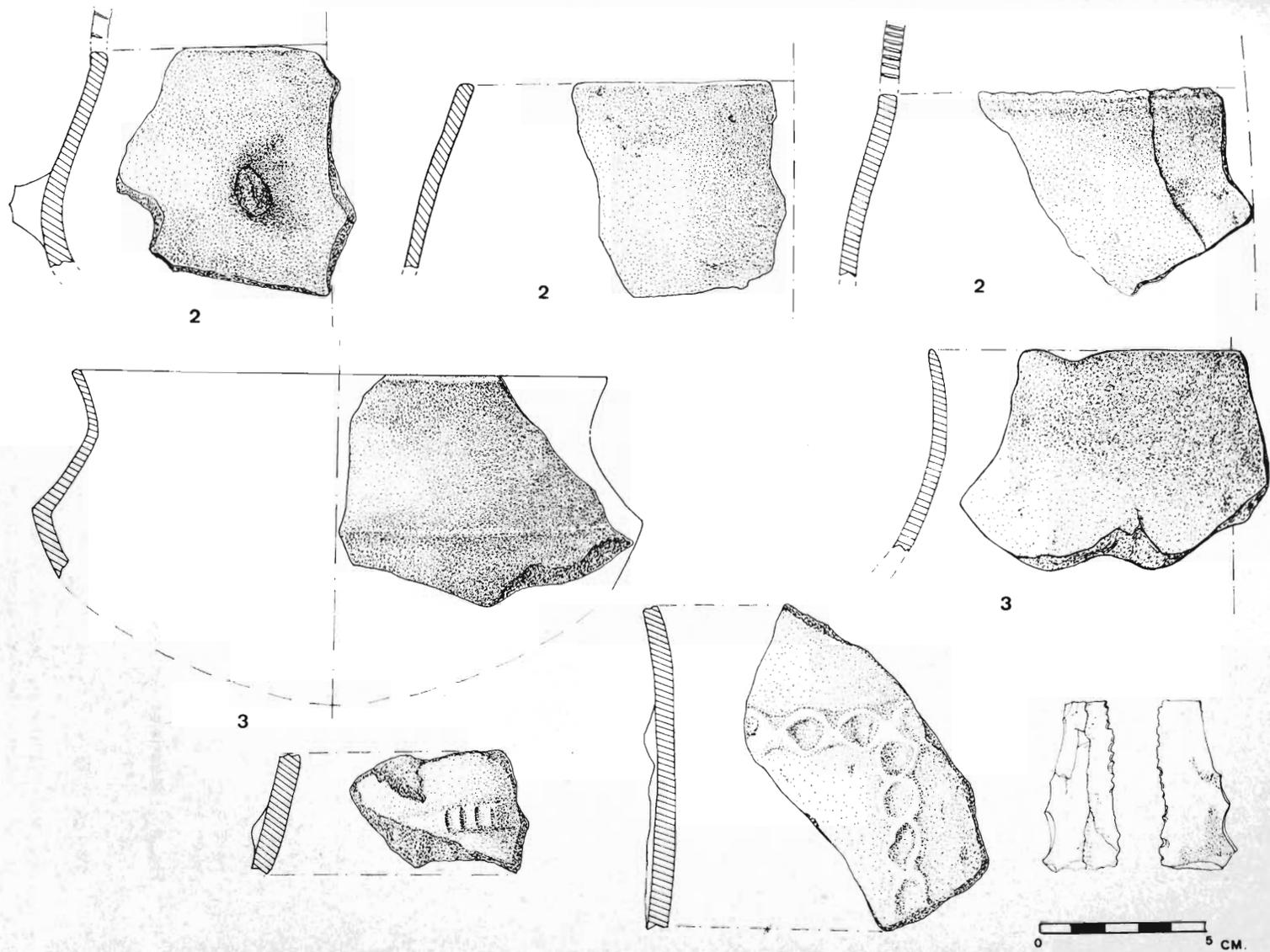


Fig. 3. — Materiales correspondientes al nivel superficial. Escala 1/1. Los números corresponden a los tipos cerámicos.

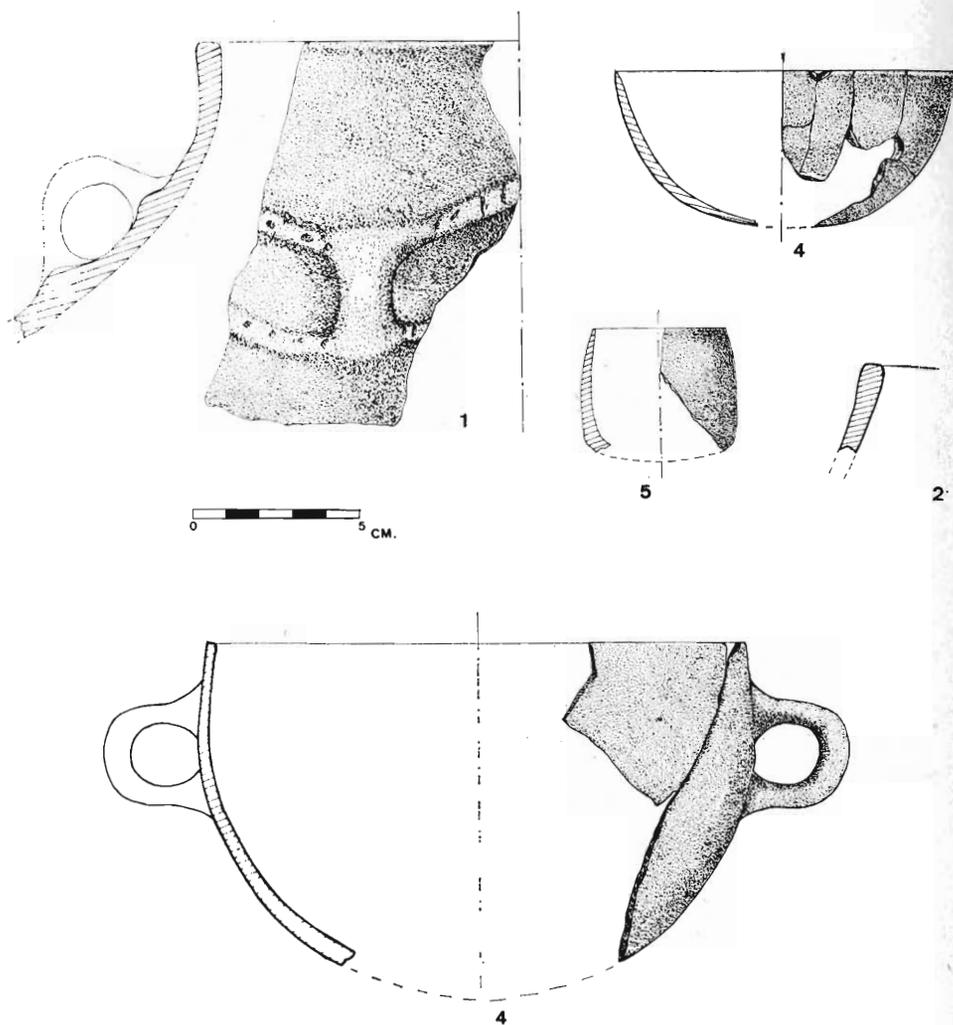


Fig. 4. Materiales correspondientes al nivel I. Escala 1/1. Los números corresponden a los tipos cerámicos.

Las superficies son generalmente finas y lisas, espatuladas y con engobe. La coloración abarca las tonalidades negras, ocre, amarillentas, pardo-grises y rojizas. La pasta posee desgrasante cuarzoso aunque en escasa cantidad y con la característica de hallarse bien levigada, el color es gris negruzco en la mayor parte de las veces.

**Tipo 3 (Fig. 1).**—Vasija de bordes exvasados, unos muy ligeramente y otros muy acusados; un ejemplar presenta una fuerte carena. Los labios son redondeados, apuntados o planos sin ningún tipo de decoración, las paredes son delgadas siempre.

Las superficies, de aspecto fino, se hallan espatuladas, y con engobe bruñido. La coloración es diversa, como en casi todos los tipos estudiados, marrón, negro, pardo-gris y ocre. La pasta posee escaso desgrasante de cuarzo y en general es negruzca.

**Tipo 4 (Fig. 1).**—Cuenco hemiesférico, boca ancha y base cóncava, bordes rectos, algunas veces ligeramente reentrantes, labios redondeados o planos, a veces decorados con digitaciones e incisiones.

Superficies bien tratadas con engobe y espatulado. Coloración negra, parda o rojiza. Pasta porosa con abundante desgrasante.

**Tipo 5 (Fig. 1).**—Pequeño vaso cilíndrico, probablemente de base plana, labios redondeados apuntados, paredes rectas.

Superficies espatuladas con engobe, cabe mencionar que la estructura de las mismas es irregular, con protuberancias. Coloración negruzca. Pasta con escaso desgrasante, color pardo-rojizo.

**Tipo 6 (Fig. 2).**—Cuenco hemiesférico de paredes abiertas hacia afuera, base cóncava, labio redondeado o plano.

Superficies muy bien tratadas con espatulado y engobe bruñido incluso en la cara interior. La coloración es pardo-rojiza o gris oscuro, en ocasiones un color determinado se presenta en la superficie externa, en tanto que la coloración es distinta en la interna. La pasta es algunas veces muy fina, sin apenas desgrasante, aunque en ocasiones es tosca con abundante desgrasante de cuarzo y mica.

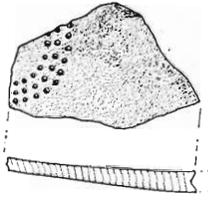
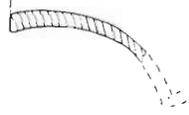
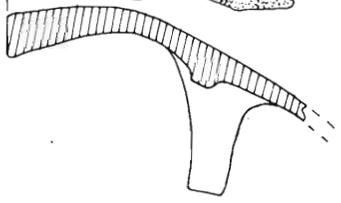
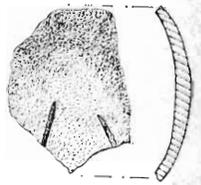
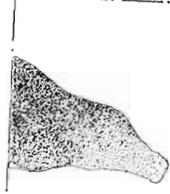
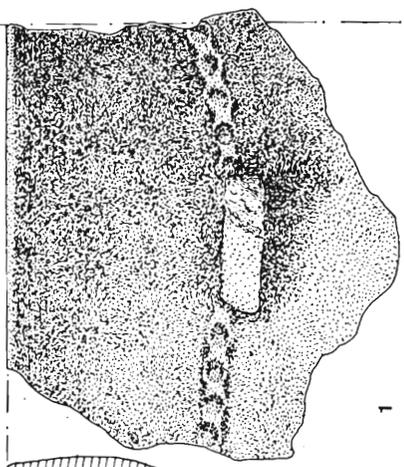
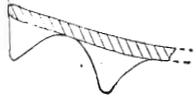
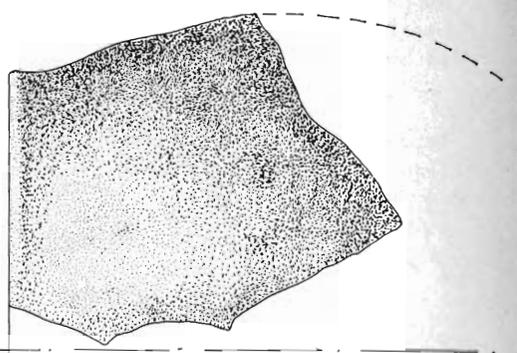
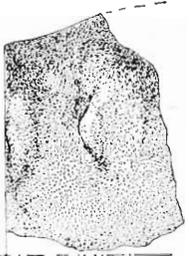
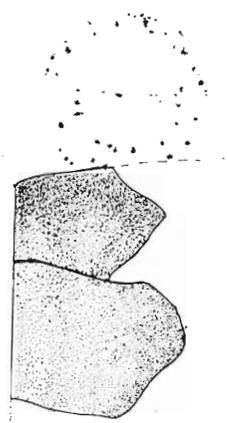
## DISTRIBUCION DE FRECUENCIAS

Los siguientes cuadros e histogramas muestran los distintos porcentajes parciales de cada uno de los tipos cerámicos según sus niveles correspondientes (cuadro 1), y los totales absolutos de dichos tipos de la secuencia estratigráfica en general (cuadro 2).

Desde el estricto punto de vista del cálculo estadístico, poco más se puede añadir. Los restantes datos que se podrían mencionar tan sólo indicarían unos porcentajes insuficientes a la hora de su interpretación, conteniendo un alto índice de subjetividad de planteamiento, que falsearía la visión general indiscriminada que necesita todo análisis estadístico. La población total de fragmentos cerámicos recogidos es con relación a otros rasgos o atributos tecnológicos, no suficiente. Podemos indicar, no obstante, que los niveles Superficial/I poseen un 11,11 % de asas pseudo-oreja, el 61,11 % de asas anulares verticales, el 5,55 % de asas anulares horizontales, un 5,55 % de asas anulares de cinta, y un 16,66 % de asas de tetón.

El nivel II obtiene un 54,54 % para las asas de tetón y un 18,18 y 27,27 % para las asas anulares horizontales y verticales, respectivamente.

Parece, pues, evidente que los sistemas de aprehensión tipo asa anular predominan en los niveles Superficial/I, y por el contrario los tetones son más frecuentes en el nivel II.



2

2

1

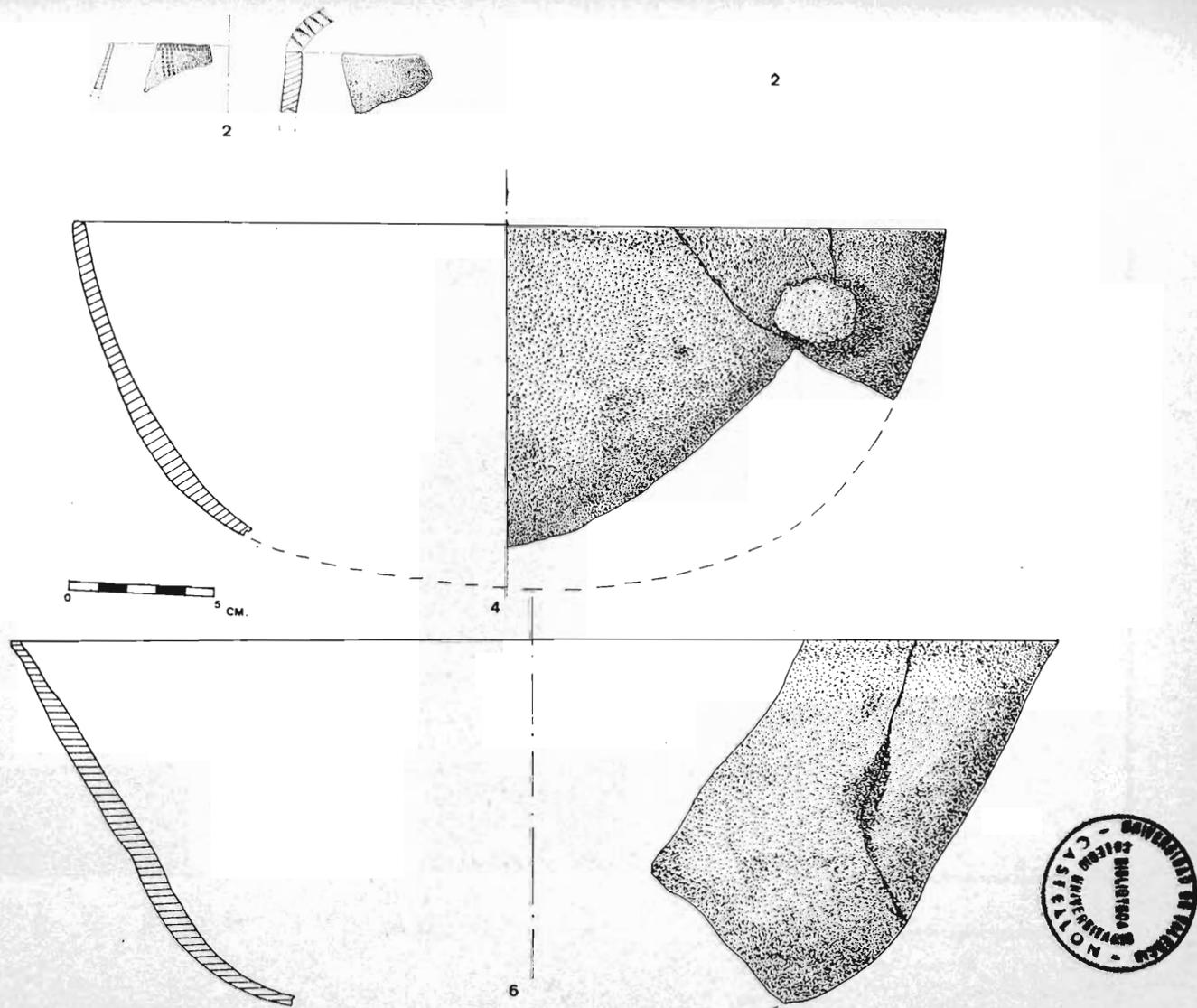
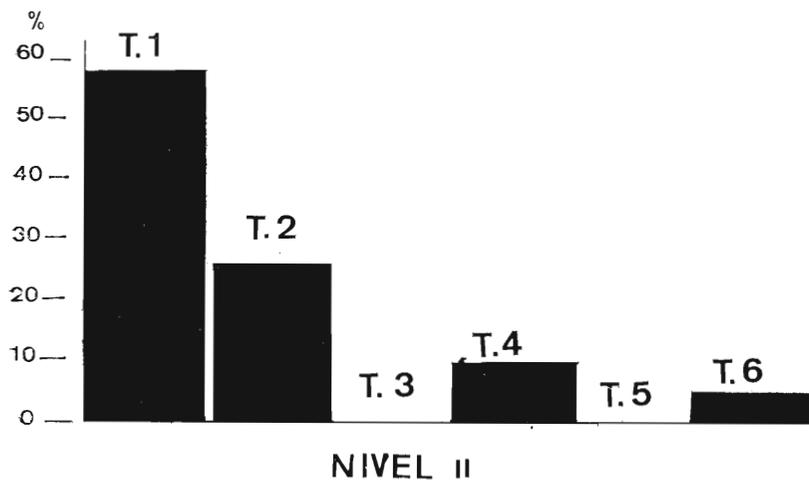
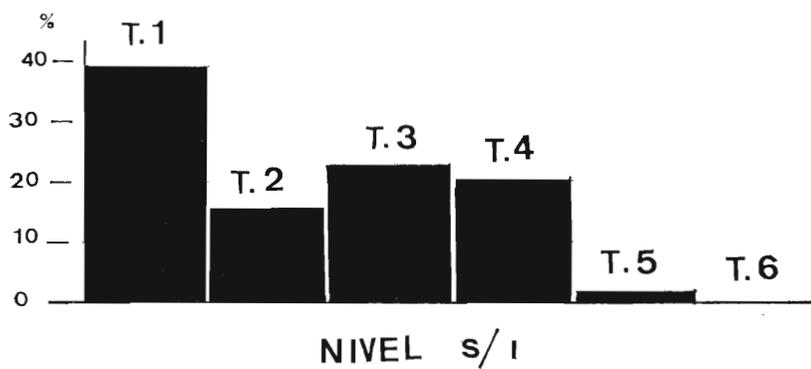


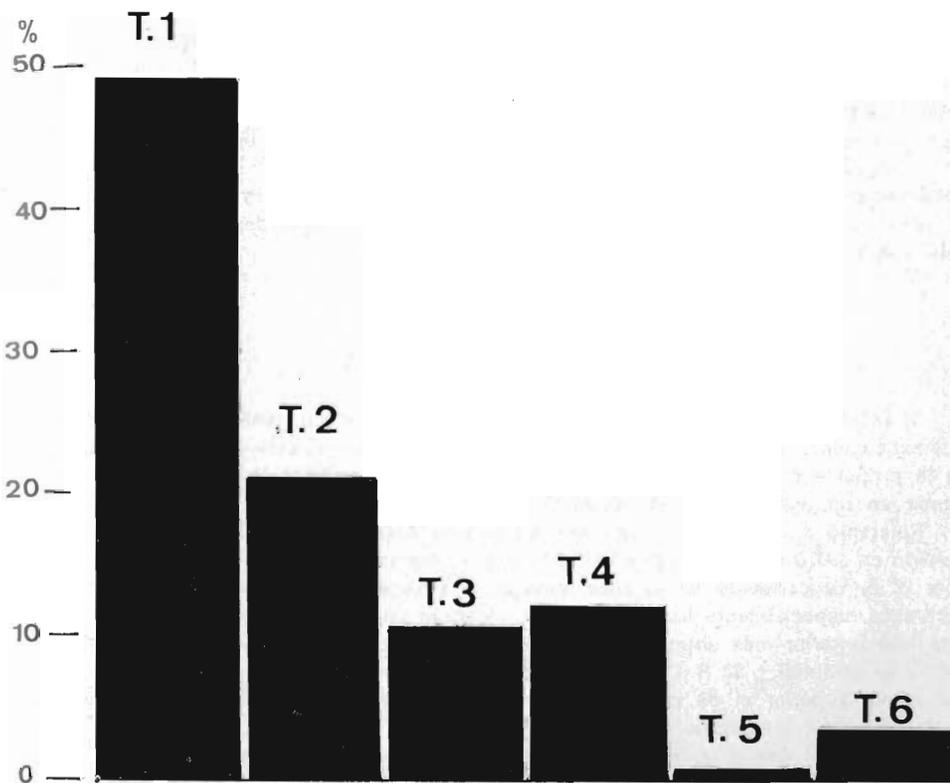
Fig. 5. — Materiales correspondientes al nivel II. Escala 1/1. Los números corresponden a los tipos cerámicos.

T.1	T.2	T.3	T.4	T.5	T.6	
38,98%	15,25%	23,72%	20,33%	1,69%	-	N~S/I
57,74%	26,76%	-	9,85%	-	5,63%	N~II



Cuadro 1. Porcentajes parciales de los tipos cerámicos según los niveles.

T.1	T.2	T.3	T.4	T.5	T.6
49.23%	21.53%	10.76%	14.61%	0.76%	3.07%



Cuadro 2. Porcentajes totales absolutos de los tipos cerámicos aparecidos en todos los niveles.

En cuanto a la cerámica decorada representa en el conjunto total de la población el 2,90 % contra el 97,10 % de la cerámica lisa. Los niveles Superficie/I alcanzan el 73,33 % de piezas decoradas, en tanto que el nivel II, sólo el 26,66 %.

## INVENTARIO GENERAL DE CERAMICA RECOGIDA

### NIVELES SUPERFICIAL/I (Figs. 3 y 4)

**Total fragmentos:** 554.

**Total formas:** 59, distribuidas de la siguiente manera: tipo 1 (23 unidades), tipo 2 (9 unidades), tipo 3 (14 unidades), tipo 4 (12 unidades) y tipo 5 (1 unidad).

**Totalidad de asas:** 18, distribuidas de la siguiente manera: anulares verticales (11 unidades), anulares horizontales (1 unidad), anulares de cinta (1 unidad), pseudo-oreja (2 unidades), tetones (3 unidades).

**Total fragmentos decorados:** 22.

### NIVEL II (Fig. 5)

**Total fragmentos:** 477.

**Total formas:** 71, distribuidas de la siguiente manera: tipo 1 (41 unidades), tipo 2 (19 unidades), tipo 4 (7 unidades) y tipo 6 (4 unidades).

**Totalidad de asas:** 22, distribuidas de la siguiente manera: anulares verticales (6 unidades), anulares horizontales (4 unidades), tetones (12 unidades).

**Total fragmentos decorados:** 8.

## CONCLUSIONES GENERALES

Si recapitulamos todos los datos y porcentajes obtenidos vemos que se aprecian estadísticamente dos fases distintas, corroboradas por las observaciones estratigráficas de la propia excavación, y confirmadas por las dos dataciones de C-14 que ya publicamos en un anterior trabajo nuestro.<sup>2</sup>

Referente a las clases cerámicas,<sup>3</sup> en la fase Mas d'Abad I (niveles Superficie/I) fechado en  $1.010 \pm 85$  B. C., predomina el tipo 1, seguido por el tipo 3. Aparece un nuevo tipo, el 5, desconocido en la fase anterior. Prevalcen las asa anulares y las piezas decoradas, especialmente las de cordones, alcanzan un muy alto porcentaje con relación a la fase anterior más antigua. En la fase Mas d'Abad II (nivel II), cuya cronología se centra en el  $1.460 \pm 90$  B. C., el tipo cerámico de mayor frecuencia es el tipo 1, con un porcentaje superior al de la fase I; a continuación le sigue en importancia el tipo 2, también con un porcentaje más alto que en la fase I; el tipo 3 no se constata en este período al igual que el tipo 5; por otro lado existe en esta segunda fase el tipo 6, de

2. F. GUSI JENER, *Las dataciones de C-14 de la Cueva del Mas d'Abad (Coves de Vinromá). Campaña 1975. Ensayo cronológico para la periodización del Bronce valenciano*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, 2, pág. 75 ss. Castellón, 1975.

3. Entendemos por Clase un grupo de ejemplares con atributos comunes y que se define por sus ejemplares-tipo, o también por una serie de atributos característicos. Véase al respecto, I. ROUSE, *Introduction to Prehistory. A Systematic Approach*, New York, 1972 (existe traducción al castellano).

cual no se ha registrado ningún indicio entre los fragmentos cerámicos en la fase posterior o más moderna y que denominamos Mas d'Abad I. En la fase II abundan las asas de tetones con un porcentaje muy sensiblemente superior a la fase posterior. La cerámica se halla escasamente decorada, ya que muestra porcentualmente unos bajos índices.

Antes de finalizar este breve trabajo, queremos subrayar que no hemos pretendido entresacar otras conclusiones inmediatas que no procediesen de deducciones objetivas, por muy lógicas que nos pudiesen parecer a simple vista. Creemos que en el estado actual de la cuestión se ha de guardar una prudente reserva ante deducciones generales, tanto socio-económicas como culturales y aun paleoecológicas, por muy sugestivas que puedan parecernos. Sin embargo, la uniformidad que a simple vista se presentaba a los prehistoriadores del Bronce, facies valenciana, es más un problema de método y de orientación en la investigación que de realidad material paleohistórica. Su aparente involución cultural, tanto en el tiempo como en el espacio, ha sido fruto del espejismo, causado por la falsa perspectiva, que tomada desde un ángulo tipológico conceptivo externo, se ha basado sólo en caracteres generales no ligados a la evolución dinámica interna. Nosotros, en un trabajo precedente, ya hicimos hincapié en lo absurdo que resulta, desde el punto de vista de la Antropología cultural, pensar que una Cultura o Grupo Cultural, por muy homogéneo que sea en su estudio, en este caso la etapa del Bronce, facies valenciana, no pueda llegarse a conocer en su propia evolución material o incluso que dicha evolución en el tiempo y en el espacio no sea determinable en la actualidad.<sup>4</sup> Al igual que Tarradell, creemos que la facies valenciana del período del Bronce del Este Peninsular, «... ha de haber pasado por fases distintas... y que ha de ser posible establecer una seriación de poblados y materiales».<sup>5</sup> Sin embargo, no estamos de acuerdo con respecto al concepto de «estancamiento» y «monotonía» que dicho investigador establece para definir las secuencias materiales homogéneas de los grupos culturales de dicho período, pero insistir en ello entraría dentro del capítulo de la discusión teorizante, de interés secundario en estos momentos.<sup>6</sup>

4. GUSI, *Las dataciones de C-14...*, citado, págs. 75-77.

5. M. TARRADELL, *La Cultura del Bronce valenciano. Nuevo ensayo de aproximación*, en Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, 6. Miscelánea Pericot, págs. 24-25. Valencia, 1969.

6. TARRADELL, *La Cultura del Bronce valenciano...*, citado, pág. 26.

